

que puede darnos riqueza y enaltecernos, como don Cipriano Bernal se preocupa.

Por desgracia, otros vienen a cultivar nuestro jardín. De no ser así, si se realizara en todas partes esa actividad que tan bien simboliza nuestro grabado, pronto quedaría desmentido Chamberlain.

Sólo nuestro suelo y nuestro subsuelo pueden dar á España prosperidad; quienes trabajan por engrandecer la Agricultura y obtener producto de lo que la tierra guarda en su seno merecen plácemes de todos cuantos amen á la pátria y se preocupen por la suerte de ella: El señor Bernal es uno de ellos; no vacilamos en tributárselos.



(DE HEINE)

Sobre mi pecho pon tu manecita;
lo sentirás latir con inquietud:
un traidor carpintero en él habita
y está claveteando mi ataud.

Golpea sin descanso el día entero
y mi sueño robó su golpear,
¡ acaba, pronto, infame carpintero,
y déjame dormir y descansar !

TEODORO LLORENTE



CREPUSCULAR

Las torres de Gironella se destacaban de un modo sombrío en el cielo misteriosamente azul del anochecer. Era la hora en que el silencio habla. Abajo, en el valle de San Daniel, el arroyo Galligans reflejaba en la delgadita lámina de sus aguas las estrellas que iban apareciendo en el infinito reuniéndose para cantar en un coro inmenso la canción de cada noche, el himno de luz á los espacios. Una neblina soñolienta envolvía las casas blancas y color de tierra que parecían flotar, esparcidas, desiguales... Hacia el Norte, en lo alto de la montaña, el viejo Montjuich dormía su sueño de siglos.

¿Recuerdas todo esto?—Silenciosa á mi la-

do caminabas. Tu manecita temblaba en mi mano como un pájaro herido. Íbamos ascendiendo hácia San Cristóbal para entrar en la ciudad y rendir culto á sus convencionalismos. Tus labios con matices sangrientos de fruta madura también temblaban. Las agitaciones de una vida que surge dominante llenaban tu pecho, tu fuerte pecho de virgen sana.

Entonces, en medio de aquel espectáculo tan grande, produciéndome desvanecimientos el aroma sutil y enervador de tu carne pura, bajo las miradas de tus dulces ojos miosóticos, sintiéndote palpar á mi lado sacudida por la fuerza de nuestro amor comprendí toda la grandeza de la Vida y toda la pequeñez de las tristezas — de la Vida que nace y se ensancha en los campos y las montañas, de las tristezas que se desarrollan en las ciudades frías, sin flores, sin frutos, de asquerosas casas uniformes, taciturnas...

JUAN DEL MOLINO.



Los cuatro evangelios

Concibió Zola sus cuatro Evangelios que revelan el sublime pensamiento de un filósofo profundo.

Fecundidad; encarna la belleza. La sensibilidad del poeta que se inspira en la Naturaleza, madre fecunda, todo belleza, todo poesía,

Trabajo; entraña el progreso. La inteligencia del hombre que vé en el trabajo lo que enaltece y dignifica, el camino que conduce á la perfección de la Humanidad.

Verdad; representa la libertad. La mente del filósofo que abomina del error, tirano del pensamiento y verdugo de la voluntad esclavizada por el dogma.

Justicia; es la igualdad. La conciencia honrada que se revela contra el privilegio, amando la equidad y el bien.

ALBERTO BALARI.

Barcelona 24 Octubre 1902.

